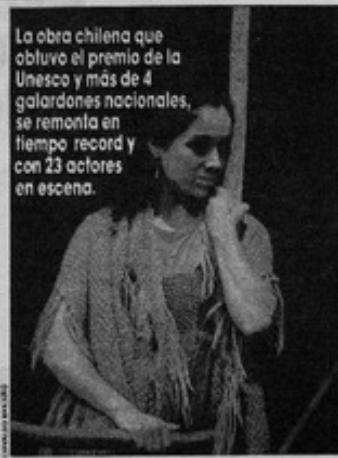


REPORTAJE



El espectáculo que pone en escena la cultura tradicional chilota.



Rosario, el personaje principal, es interpretada por la actriz Yari Núñez.

"Chiloé, cielos cubiertos": Entre el mito y la realidad

EMILIA HANSEN n sólo un mes y medio Nelson Brodt, el director, montó la obra. Más de 60 personas realizaron en pocas semanas lo que en teatro se acostumbra hacer en meses.

Mientras los 23 actores ensayaban el guión, nueve técnicos ajustaban la iluminación, el vestuario y la escenografía. Entre tanto el productor corría por las calles de Santiago completando la utilería y sumando, finalmente, tres infracciones de tránsito. Por si fuera poco, el cineasta luchaba por mantener el arrendamiento del Teatro Cariola (fuga de los hechos), amenazó, que en más de un momento, hizo tambalear su sueño de montar "Chiloé, cielos cubiertos" (y perder de paso los siete millones de pesos invertidos).

Después de tanta carrera y más de algún derroche (según

dijo Raúl Dovet el productor), salió blanco blanco. Ayer la obra de la dramaturga chilena, María Asunción Requena, se presentó y el próximo jueves se celebrará el estreno oficial... con caranto y todo.

Rosario y las fantasmas

"Es la historia de un amor imposible y loco", cuenta la actriz Yari Núñez, quien interpreta a Rosario, la protagonista de la obra.

Rosario es una niña de Curaco de Vélez, Chiloé, que no conoce más que su pueblo. Cuando llega el momento en que debe casarse, los adultos la presentan para que cumpla las tradiciones y costumbres chilotas. "Pero el personaje se rebela ante su destino predeterminado", relata Yari Núñez.

Y en su rebelión Rosario se enamora de un fantasma, el Jo-

ven Navegante (Juan Carlos Zagali), quien encarna todos los ideales de la protagonista, con la dificultad de que su amance no es real.

"El Joven Navegante es una idealización de Rosario, una especie de príncipe azul, que une las fantasías de la niña y los mitos chilotas", explica la actriz.

Nace un amor clementoso —entre una niña y un fantasma—, que sufre porque no se puede concretar.

Paralelamente se entrelazan diferentes históricas como la de la Abuela Chafila (Miriama Palafox), una bruja a la cual acude Rosario en busca de ayuda; la de los hombres del pueblo que buscan alternativas de progreso económico y la de las mujeres que viven solas a la espera de que sus mariditos regresen de Magallanes.

Finalmente las danzas y el

coro terminan por darle el toque chilote a la maestra.

Del 60 a los '90

Sin embargo, esta versión de "Chiloé, cielos cubiertos" es diferente a la que se presentó en 1972 acaparando el Premio Municipal, el de la Crítica y el Laurel de Oro, además del Primer Premio del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

"No he hecho una adaptación, solo le he dado un enfoque diferente y potenciado a ciertas cosas", relata el director Nelson Brodt.

María Asunción Requena, la primera dramaturga chilena que puso a los chilotas en el escenario, escribió la obra con los impulsos sociales y políticos de los

'60, los cuales a la luz del '89 resultan, según Brodt "un tanto ingenuos".

Pero lo que en 1975 le valió a la obra el Premio del Instituto del Teatro de la Unesco, el montaje 1989, lo resulta: la puesta en escena de las tradiciones y mitos chilotas. Para eso han contado con la asesoría de la folclorista e investigadora Gabriela Pizarro y de Hirashio Chávez quién aportó en las danzas y coreografías.

Pero la historia de la lucha de Rosario por concretar su amor con un fantasma no sólo pone en escena los mitos chilotas, sino algo que a juicio del empresario Stuardo es "más importante: la confusión de la fantasía y la realidad, más conocida en nuestro arte latinoamericano como el realismo mágico".

La carrera contra el tiempo

Hasta hoy nadie había logrado montar la obra en el Teatro Cariola en tan poco tiempo. Tampoco los actores han logrado una sincronía en escena que apelada a 25 años, que tienen dentro la puesta de la obra.

En total 70 mil pesos es lo que cuesta la obra, que incluye personal técnico, vestuario, decoración, iluminación, sonido, maquillaje, coreografía y diseño gráfico. Los actores, que incluye a los profesionales y a quienes se les ha dado una formación teatral, cobran 15 mil pesos cada uno.

Finalmente las danzas y el

"Chiloé, cielos cubiertos", entre el mito y la realidad

[artículo] Marta Hansen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hansen, Marta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chiloé, cielos cubiertos", entre el mito y la realidad [artículo] Marta Hansen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa